

Trabajos, Comunicaciones y Conferencias

Actas de las VIII Jornadas de Trabajo sobre Historia Reciente

Laura Luciani y Cristina Viano
(coordinadoras)



FaHCE
FACULTAD DE HUMANIDADES Y
CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA

Actas de las VIII Jornadas de Trabajo sobre Historia Reciente

Rosario, agosto de 2016

Laura Luciani y Cristina Viano
(coordinadoras)

Diseño: D.C.V. Federico Banzato
Diseño de tapa: D.G.P. Daniela Nuesch
Editora por la Prosecretaría de Gestión Editorial: Leslie Bava
Imagen de tapa: 24 de marzo, Manuel Costa

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723
Impreso en Argentina
©2018 Universidad Nacional de La Plata

ISBN 978-950-34-1694-5

Trabajos, comunicaciones y conferencias ; 36

Cita sugerida: Luciani, L. y Viano, C. (Coords.). (2018). *Actas de las VIII Jornadas de trabajo sobre Historia Reciente* (2016 : Rosario). La Plata : Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. (Trabajos, comunicaciones y conferencias ; 36). Recuperado de <https://libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/129>



Licencia Creative Commons 4.0 Internacional
(Atribución-No comercial-Compartir igual)

Universidad Nacional de La Plata
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Decana

Prof. Ana Julia Ramírez

Vicedecano

Dr. Mauricio Chama

Secretario de Asuntos Académicos

Prof. Hernán Sorgentini

Secretario de Posgrado

Dr. Fabio Espósito

Secretaria de Investigación

Dra. Laura Rovelli

Secretario de Extensión Universitaria

Mg. Jerónimo Pinedo

Prosecretario de Gestión Editorial y Difusión

Dr. Guillermo Banzato

Índice

Palabras preliminares.....17

MESA 1

Problemas conceptuales y metodológicos de la historia
y la memoria del pasado reciente..... 19

Producción de subjetividad en familiares de desaparecidxs
a partir de las políticas de la memoria inauguradas en 2003
Guadalupe I. Aguirre 21

Corpus: un recorrido posible por los archivos audiovisuales
del Juicio a las Juntas y del Juicio por la Verdad de La Plata
Claudia Bacci..... 37

Ejes principales de una crítica teórica a las interpretaciones
de las luchas por DDHH en Argentina
Laura Eugenia Huertas..... 57

Temporalidad, amor y lectura reparativa. Aportes al campo
de estudios de la memoria desde el giro afectivo
Lucas Gerardo Saporosi 77

La *zona gris* como categoría historiográfica. Una mirada crítica
desde la historia reciente
Fernando Damián Maximiliano Vilar..... 91

<u>Historia reciente y resistencias sociales en Nuestra América. Una propuesta de acompañamiento desde las epistemologías del Sur</u>	
<u>Diego Wacker</u>	<u>119</u>

MESA 2

<u>Memoria y usos públicos del pasado</u>	<u>133</u>
---	------------

<u>“La libertad es una fiesta”. Reflexiones sobre las puestas en escena del bicentenario de “independencia” en Quito</u>	
<u>María Laura Amorebieta y Vera</u>	<u>135</u>

<u>El problema de la periodización en las leyes reparatorias. La ley 26.564 y las transformaciones en el régimen de memoria vigente</u>	
<u>Cynthia Balé</u>	<u>153</u>

<u>Dinámicas e impactos de la represión en territorios rurales del nordeste argentino</u>	
<u>Claudia Calvo</u>	<u>171</u>

<u>Aproximaciones al testimonio en la prensa escrita: Cromañón en Clarín</u>	
<u>Laura Codaro</u>	<u>193</u>

<u>Los usos del poder. Violencia política, democracia y justicia</u>	
<u>Gloria Di Rienzo y María Verónica Canciani Vivanco.....</u>	<u>207</u>

<u>Hacia una “memoria de la política” en la Escuela de Filosofía (FFyH-UNC). Sentido(s) de la política y perspectivas disciplinarias durante la transición a la democracia</u> <u>Carolina Alejandra Favaccio.....</u>	<u>229</u>
<u>Conmemoraciones y reapropiaciones en torno a una marca de memoria, 2013-2016. Un relato fotográfico</u> <u>Juan Ignacio González</u>	<u>241</u>
<u>Cien años en dictadura. La conmemoración del centenario de la fundación de Formosa desde la mirada del diario <i>La mañana</i>, 1979</u> <u>Javier Maximiliano Nuñez</u>	<u>259</u>
<u><i>No habrá más penas ni olvido</i> (1983): un estudio sobre la construcción cinematográfica de la memoria sobre el pasado reciente</u> <u>Mariana Piccinelli, Florencia Dadamo y Leandro Della Mora</u>	<u>275</u>
<u>“Juicio al edificio Diego Portales ¿Salvarlo o reemplazarlo?”.</u> <u>Las huellas del discurso dictatorial en la reconversión del Centro Cultural Gabriela Mistral de Santiago de Chile (2006-2010)</u> <u>Elías Gabriel Sánchez González</u>	<u>293</u>
<u>Néstor Kirchner poeta, Joaquín Areta presidente</u> <u>Emiliano Tavernini.....</u>	<u>311</u>

MESA 3

Enseñanza de la historia reciente 321

La historia reciente en los actos escolares de escuelas secundarias

Sergio Carnevale..... 323

Memoria, historia reciente. Su enseñanza en la escuela primaria

Ignacio D’Asero 341

El relato del pasado en la escuela. Los sitios de memoria
a cuarenta años del golpe militar de 1976

María Cristina Garriga, Cecilia Linare y Viviana Pappier..... 349

Memoria que es vida abierta. Diálogo de saberes a 40 años
de la huelga general contra el golpe de Estado de 1973 en Uruguay

Carola Godoy, Verónica García, Gabriela Rak, Marcelo Pérez..... 365

Enseñanza de la Historia reciente en las escuelas. Una mirada
en torno a los textos y lecturas sugeridos en el diseño curricular

Juan Ignacio Gosparini..... 383

MESA 4

Mundo del trabajo y procesos económicos..... 399

Conflitos de classes nos processos decisórios do Tribunal Superior
do Trabalho (1946-1968)

Alessandra Belo A. Silva 401

Las luchas por la orientación de la CUT. El período de Clotario Blest (1953-1962)

Paola Orellana.....425

MESA 5

Organizaciones políticas y movimientos sociales.....443

El Movimiento Social Campesino en Paraguay. Reflexiones de su participación en la crisis presidencial del año 2012

Ezequiel Barolín.....445

Apuntes para una historia del movimiento estudiantil de la Universidad Tecnológica Nacional frente al golpe de Onganía

Pablo Bonavena463

Notas sobre sensibilidad y sentimientos en el comunismo argentino durante los sesenta-setenta

Paola Bonvillani.....481

El Operativo Dorrego. La política de Montoneros hacia las FF. AA. en 1973

Guillermo Martín Caviasca495

El Partido Comunista Revolucionario y el camino de la revolución en Argentina. El debate sobre la lucha armada en los orígenes de un partido de la nueva izquierda (1967-1969)

Juan Manuel Cisilino515

<u>¿Qué hacer? Las tareas revolucionarias en el programa de la Organización Comunista Poder Obrero 1969-1976</u>	
<u>Ana Costilla.....</u>	<u>531</u>
<u>Activismo artístico y militancia partidaria entre la última dictadura y la posdictadura argentina</u>	
<u>Malena La Rocca</u>	<u>543</u>
<u>El exilio exiliado, las zonas de conflicto en la elaboración del pasado del Movimiento de Liberación Nacional - Tupamaros</u>	
<u>Carla Larrobla</u>	<u>561</u>
<u>El camino hacia la Juventud Trabajadora Peronista. Los antecedentes del frente sindical montonero (1970-1973)</u>	
<u>Guido Lissandrello.....</u>	<u>579</u>
<u>El movimiento estudiantil de la UNLP frente a la “laica o libre”. Una reconstrucción de las luchas reformistas en las calles platenses (septiembre-octubre de 1958)</u>	
<u>Nayla Pis Diez.....</u>	<u>597</u>
<u>Lejos del incendio. Las disidencias montoneras y las miradas retrospectivas sobre los años setenta</u>	
<u>Daniela Slipak.....</u>	<u>619</u>
<u>La experiencia del FAS. Política y prensa de la alternativa a las armas que propició el PRT-ERP</u>	
<u>Carolina Wild.....</u>	<u>637</u>

MESA 6

Cultura e intelectuales.....653

Entre la plata y el bronce. El superhéroe y la crisis del discurso
norteamericano en los 60 y 70 a través de *Green Lantern/Green
Arrow y Justice League of America*
Federico Pablo Angelomé.....655

Amigos solapados. La prensa hegemónica, Estados Unidos
y el anticomunismo en la guerra fría latinoamericana
Juan Alberto Bozza667

Las Jornadas del Color y de la Forma como experiencia artística
(Buenos Aires, 1975-1981)
Lucía Cañada.....687

Los films de la Escuela Documental de Santa Fe. Una aproximación
al nuevo cine latinoamericano de los años 60 y 70
Alejandra Cecilia Carril707

Intelectuales y política popular en dictadura. La trayectoria
de Gabriel Salazar
Renato Dinamarca Opazo.....727

Los usos políticos del pasado en las intersecciones campo
cultural/campo político durante la década del sesenta.
El caso de *La hora de los hornos*
Emilce Fabricio.....745

<u>Dos lecturas ficcionales de la violencia de los años 70: <i>Museo de la Revolución</i>, de Martín Kohan y <i>La aventura de los bustos de Eva</i>, de Carlos Gamerro <i>María Elena Fonsalido</i></u>	<u>757</u>
<u>Experiencias configuradoras de institucionalidad universitaria. El caso de las Cátedras Nacionales (1967-1971) y la Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires (1973-1974) <i>Sergio Friedemann</i></u>	<u>771</u>
<u>Secularización y renovación académica frente al bloqueo tradicionalista. La carrera de Sociología en la Universidad Católica Argentina (1958-1966) <i>Anabela Ghilini</i></u>	<u>795</u>
<u>Escritores y dictadura: rupturas y continuidades en la sociabilidad literaria. El caso del grupo de la revista <i>El ornitorrinco</i> <i>Federico Iglesias</i>.....</u>	<u>813</u>
<u>Izquierda, literatura y nación en <i>Realismo y Realidad en la narrativa argentina</i>, el primer libro de Juan Carlos Portantiero <i>Ailén Alejandra Longhi</i>.....</u>	<u>835</u>
<u>Teatro Abierto (1981- 1983). Un testigo cultural de la transición democrática <i>Ramiro Alejandro Manduca</i>.....</u>	<u>845</u>
<u><i>Shooting Dogs</i>. El cine y las heridas del genocidio de Ruanda <i>Viviana Andrea Narcisi</i></u>	<u>863</u>

<u>La permanencia del orden natural. Una lectura de las bases ideológicas de la dictadura</u>	
<u>Marta Philp</u>	879

MESA 7

<u>Estado y políticas públicas</u>	895
--	-----

<u>Santa Fe y Rosario en dictadura. Aproximaciones a la comparación de políticas urbanas</u>	
<u>Julieta Citroni</u>	897

<u>No solo dispositivo de control y prohibición. La productiva política cultural de la última dictadura militar en Argentina</u>	
<u>Laura Schenquer</u>	913

MESA 8

<u>Modalidades y efectos de la represión</u>	927
--	-----

<u>Dictadura, mídia e universidade. A repressão da ditadura civil-militar brasileira para a Universidade Federal de Santa Catarina (ufsc) nas páginas do jornal <i>O Estado</i> entre 1964-1979</u>	
<u>Gabriel Roberto Dauer</u>	929

<u>Entre el activismo y la academia. El problema de conceptualizar las modalidades de la represión política</u>	
<u>Santiago Garaño</u>	947

<u>Narrativas (des)humanizadoras. Figurações do refugiado latino-americano na ditadura militar brasileira</u>	
<u>Gonçalves, Marcos.....</u>	<u>971</u>
<u>Politización, militancia, conflicto y violencia política en la educación. Práctica social genocida como estrategia en la contraofensiva social</u>	
<u>Labourdette Lorenzo Javier</u>	<u>987</u>
<u>El Cóndor en el Río de la Plata</u>	
<u>Magdalena Figueredo, Fabiana Larrobla</u>	<u>1011</u>
<u>Razzias contra la homosexualidad y el travestismo en la apertura democrática, 1983-1986</u>	
<u>Fedra López Perea</u>	<u>1029</u>
<u>Un caso de intervención militar en las universidades chilenas. Delación, depuración y normalización en la Universidad de Concepción, 1973-1980</u>	
<u>Danny Gonzalo Monsálvez Araneda.....</u>	<u>1047</u>
<u>MESA 9</u>	
<u>Problemas de géneros</u>	<u>1065</u>
<u>Questões de gênero e história. Breve análise das personagens femininas em A Guerra do Fim do Mundo de Mario Vargas Llosa</u>	
<u>Oliveira, Daniela Barbosa de Oliveira.....</u>	<u>1067</u>

<u>Las mujeres de las Ligas Agrarias. Historia de dos encuentros de mujeres en el nordeste argentino</u>	
<u>Leonardo Hernán Fernández</u>	<u>1081</u>
<u>Política represiva y violencia sexual en el periodo selectivo de la represión (Chile, 1974-1978)</u>	
<u>Javiera Robles Recabarren</u>	<u>1099</u>
<u>Mujeres, poder y dictadura. Los inicios del Movimiento de Madres de Plaza de Mayo y la violencia expresiva</u>	
<u>Dolores San Julián</u>	<u>1115</u>
<u>MESA 10</u>	
<u>Sociedad y vida cotidiana</u>	<u>1127</u>
<u>História e biografia: a trajetória de João Havelange (1916-2016)</u>	
<u>Lívia Gonçalves Magalhães</u>	<u>1129</u>
<u>La guerra de Malvinas vista desde los diarios del interior del país: Crónica y El Patagónico de Comodoro Rivadavia</u>	
<u>María Laura Olivares</u>	<u>1145</u>
<u>MESA 11</u>	
<u>Justicia y activismo en derechos humanos</u>	<u>1165</u>
<u>Narración, género y testimonio. Una revisión a 30 años del Juicio a las Juntas</u>	
<u>Claudia Bacci</u>	<u>1167</u>

<u>La memoria de los testigos. Una reconstrucción del pasado local a partir de los testimonios</u>	
<u>Marina Paola Casartelli</u>	<u>1183</u>
<u>Se hace camino al andar. Estrategias de demanda de justicia en Madres de Plaza 25 de Mayo e HIJOS Rosario</u>	
<u>Agustina Cinto.....</u>	<u>1199</u>
<u>El Partido Comunista de Argentina y la Liga Argentina por los Derechos del Hombre. Alcances y límites en la defensa de los derechos humanos durante la última dictadura cívico-militar</u>	
<u>Gastón Claudio Guzmán.....</u>	<u>1225</u>
<u>Los exiliados argentinos y la justicia. Desde la denuncia de la vulneración del derecho al debido proceso a la lucha por un “Núremberg” (1976-1981)</u>	
<u>Silvina Jensen.....</u>	<u>1235</u>
<u>La formación de la filial Rosario de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH)</u>	
<u>Marianela Scocco.....</u>	<u>1265</u>

Palabras preliminares

Estas actas recogen algunas de las más de ciento veinte ponencias¹ presentadas en el año 2016 en las VIII Jornadas de Trabajo de Historia Reciente realizadas en la Universidad Nacional de Rosario, coorganizadas por un colectivo de instituciones cada vez más amplio y que para esta versión se hallaba constituido por: Escuela de Historia y Centro Latinoamericano de Investigaciones en Historia Oral y Social (CLIHOS) de la Universidad Nacional de Rosario; Asociación Civil Memoria Abierta; Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas en la Argentina (CeDInCI) de la Universidad Nacional de San Martín; Centro de Estudios Sociales Interdisciplinarios del Litoral (CESIL) de la Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad Nacional del Litoral; Centro de Investigaciones Sociohistóricas (CISH). IDIHCS/CONICET/Universidad Nacional de La Plata; Departamento de Humanidades de la Universidad Nacional del Sur; Instituto de Altos Estudios Sociales (IDAES) de la Universidad Nacional de San Martín; Instituto de Estudios Socio-Históricos –FCH– Universidad Nacional de La Pampa; Instituto del Desarrollo Humano, Universidad Nacional de General Sarmiento; Núcleo de Estudios sobre Memoria del Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES). Se incorporaron en este encuentro la Escuela de Historia de la Universidad Nacional de Córdoba y el Departamento de Historia de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco – sede Trelew.

Queremos destacar que las Jornadas de Trabajo sobre Historia Reciente constituyen un espacio (cuya continuidad desde aquel lejano primer encuentro en el 2003) ha podido garantizarse por el sostenido esfuerzo de un

¹ Agradecemos a la profesora Mariana Bortolotti (UNR) que se encargó de la preparación de las ponencias para esta edición.

conjunto cada vez mayor de historiadorxs y científicos sociales provenientes de universidades públicas donde confluyen sistemáticas iniciativas de investigación, difusión e intervención en el ámbito académico y político, y que la octava versión estuvo marcada por la profundización de iniciativas que vincularan al consolidado campo de estudios de Historia Reciente en Argentina con las investigaciones realizadas en distintos espacios de América Latina. Ello se tradujo en la conferencia inaugural dictada por la doctora Pilar Calveiro de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México: “Reconfiguraciones del Estado y sus violencias en el neoliberalismo actual” y en la realización de los paneles: “Argentina y Brasil hoy: los nuevos gobiernos de la derecha” a cargo de Rodrigo Patto Sa Motta de la Universidade Federal de Minas Gerais, Brasil y Sergio Morresi de la Universidad Nacional de General Sarmiento–CONICET, y “La Historia Reciente en el Cono Sur. Balance y perspectivas” a cargo de Silvina Jensen de la Universidad Nacional del Sur–CONICET, Rolando Álvarez Vallejos de la Universidad de Santiago de Chile y Aldo Marchesi de la Universidad de la República, Uruguay.

Las coordinadoras

Cristina Viano (Directora de la Escuela de Historia, UNR)

Laura Luciani (Directora CLIHOS, UNR)

MESA 10

Sociedad y vida cotidiana

Coordinadores y relatores: Marina Franco, Daniel Lvovich, Laura Luciani

História e biografia: a trajetória de João Havelange (1916-2016)

Lívia Gonçalves Magalhães
UNIMONTES/UFRJ (Brasil)

O “dono do jogo”

“Por uma notável coincidência, eu convido a todos os senhores para estarem comigo em 2016, na minha cidade, neste novo Brasil, para meu aniversário de cem anos”¹

No dia 02 de outubro de 2009, a cidade do Rio de Janeiro venceu a disputa realizada pelo Comitê Olímpico Internacional (COI) e foi escolhida sede dos Jogos Olímpicos de Verão 2016. Entre os que discursaram a favor da dita candidatura estava João Havelange, então membro do COI e ex-presidente da Federação Internacional de Futebol Associado (FIFA) entre 1974 e 1998. Na ocasião, Havelange proferiu a frase citada acima, associando a celebração pessoal de seu aniversário com a vitória esportiva e política que significou a escolha para o Brasil. O discurso sintetiza um dos pontos centrais desta comunicação: a trajetória de João Havelange se confunde com a história do esporte do Brasil. O objetivo geral da proposta aqui apresentada é, dentro do período dos cem anos de vida do dirigente (1916-2016), o recorte cronológi-

¹ <http://esportes.terra.com.br/jogos-olimpicos/2016/rio-2016-ainda-nao-sabe-se-convidara-havelange-para-abertura,3c3241bf2be67c9838c7b9e634431144s3g2yiv5.html>.

co de sua atuação como dirigente esportivo e seu papel na institucionalização do esporte no Brasil.

Jean-Marie Faustin Goedefroid Havelange nasceu no Rio de Janeiro em 1916, filho de um empresário belga comercializador de armas. Faustin Havelange, seu pai, era dono de uma grande extensão de terras na então capital do Brasil, hoje parte dos bairros de Laranjeiras, Cosme Velho e Santa Teresa. No final da década de 1930, João Havelange graduou-se em direito, carreira que cursou paralelamente à atividade esportiva. Em São Paulo, no início dos anos 1940, assumiu como executivo a chefia da empresa de transporte Viação Cometa, cargo que manteve até a sua ida para a Fifa em 1974. Desde jovem ele sempre foi um dedicado atleta: em 1931 foi campeão juvenil de futebol pelo Fluminense Futebol Clube; como integrante da equipe de natação representou o Brasil nas Olimpíadas de Berlim (Alemanha) em 1936 e na equipe de polo aquático, nas Olimpíadas de Helsinque (Finlândia) em 1952. Também foi desde cedo que Havelange atuou como dirigente esportivo: foi integrante da Federação Paulista de Natação, da qual se tornou presidente em 1948; retornou ao Rio de Janeiro em 1951 como presidente da Federação Metropolitana de Natação e vice-presidente da Confederação Brasileira de Desportos; nos jogos Melbourne em 1956 comandou a equipe brasileira de natação. Pouco tempo depois, em 1958 foi eleito presidente da Confederação Brasileira de Desportos (CBD).² Em 1962 passou a formar parte também do COI e, finalmente, chegou à presidência da Fifa em 1974, deixando o cargo em 1998 para tornar-se presidente de honra da entidade.³

A chegada de Havelange à entidade máxima de gestão do esporte brasileiro simbolizou uma significativa mudança no futebol do país –que já era o principal esporte para a CBD–, e o fim da liderança de uma geração de dirigentes que transformou o espaço futebolístico brasileiro com o profissionalismo.⁴ As novas diretrizes eram, principalmente, conseguir a primeira vitória

² A Confederação Brasileira de Desportos foi a entidade responsável pela organização e institucionalização do esporte no Brasil a partir de 1916, ano de sua criação, até 1979, ano em que deixou de existir e foram criadas confederações específicas para cada esporte. Sobre a CBD, ver mais em Sarmento (2006).

³ <http://cpdoc.fgv.br/museudofutebol/joahavelange#Sumario2>.

⁴ O futebol brasileiro profissionalizou-se em 1933, num contexto de reconhecimento trabalhista tanto nacional como internacional (Magalhaes, 2010).

na Copa do Mundo. Era um momento da histórica republicana marcado pelo nacional-desenvolvimentismo, por um projeto de nação que tendia ao sucesso, e o governo de Juscelino Kubitschek era símbolo deste ideal. A CBD, dentro do quadro de institucionalização esportiva iniciado na década de 1930 com Getúlio Vargas, refletia tais ambições.

Assim, na Copa do Mundo de 1958, realizada na Suécia, a estratégia da entidade visava superar o derrotismo dos anos anteriores:

A ideia, encampada pela nova presidência da CBD, era dotar o selecionado brasileiro de todo um conjunto de forças auxiliares que pudessem promover a superação de suas tradicionais deficiências. Para vencer era necessário organizar-se, programar-se estrategicamente e curar mazelas físicas, morais e psicológicas. Só assim se poderia pavimentar o caminho para a conquista mundial. Encontramos embutida nesse discurso uma clara proposta civilizatória, que procurava incorporar à representação simbólica da nacionalidade um conjunto de elementos então associados à modernidade e ao progresso. Nesse sentido, a seleção brasileira de futebol enviada à Suécia poderia servir de parâmetro para a sociedade brasileira. O atraso só podia ser superado através da organização científica do trabalho (Sarmiento, 2006, p. 97).

A nova estrutura incluía uma comissão técnica completa, não apenas com um técnico, mas com um grupo de profissionais que trabalharia como na lógica de uma empresa privada, com tesoureiro, empresário etc. O foco deixava de ser a organização esportiva e a CBD se transformava aos poucos em um modelo administrativo empresarial.⁵ A estratégia de Havelange deu certo, e o Brasil finalmente consagrou-se campeão do mundo em 1958. Iniciou-se, a partir de então, uma nova “era” no futebol nacional com as mudanças incorporadas por João Havelange.

A conquista do primeiro campeonato foi celebrada como triunfo nacional nas ruas do país. O então presidente Juscelino Kubitschek, amigo pessoal de Havelange, fez questão de receber os jogadores e toda a comissão, e partici-

⁵ Nesta lógica, o futebol era o foco principal já que era também a principal fonte de lucros da entidade. Com isso, diminuía cada vez mais o investimento e interesse em outras modalidades esportivas.

par da festa coletiva. De certa forma, a modernização do Brasil se via refletida na própria CBD, e o presidente Juscelino inaugurava uma prática que seria comum a todos os outros presidentes cujos mandatos foram marcados por vitórias em copas do mundo.

Entre as medidas tomadas pelo novo dirigente à frente da CBD, estavam o investimento em amistosos da seleção, aumentando a arrecadação da entidade, o que também foi feito através de empréstimos a longo prazo com a Caixa Econômica Federal e, após o êxito internacional com a conquista do tricampeonato na Copa De 1970, com publicidade. Havelange permaneceu na presidência da CBD até 1975, consolidando por um breve período o cargo com a liderança da Fifa.

Durante a presidência de Havelange na CBD, a seleção brasileira de futebol foi três vezes campeã da Copa do Mundo da Fifa: em 1958 na Suécia, 1962 no Chile e 1970 no México. A conquista do tri campeonato, durante o governo do General Emílio Garrastazu Médici, marcou o início do que seria uma das mais fortes críticas ao dirigente: as associações e negociações com ditaduras e regimes autoritários. A posição do dirigente permaneceu sempre a mesma, de despolitização de seu papel como dirigente esportivo: “Os aplausos de 1970 foram os mesmos de 1958 e 1962. Futebol, você me perdoe, não se mistura com nada” (Rodrigues, 2007, p. 129).

Em relação à ditadura civil-militar, a derrota na Copa da Inglaterra em 1966 colocou a CBD e seu presidente em uma situação delicada frente às pressões oficiais. Havelange optou por certa abertura de poder dentro da CBD, e criou, em 1968 a Comissão Seleccionadora Nacional (Cosena), responsável pelos principais pontos na gerência da seleção: a escolha da comissão técnica e do treinador, e a análise dos jogadores escalados. Esta comissão era formada por dirigentes esportivos e também por representantes de políticos, o que significou uma entrada direta do governo na CBD, ou seja, uma forma de integração entre a entidade, antes fechada por Havelange, e os militares (Magalhaes, 2014).

A transformação feita por Havelange não se limitou à CBD e ao esporte brasileiro, foi também posteriormente para a Fifa. Naquele contexto da década de 1970 e expansão do futebol mundial, o brasileiro soube negociar e trazer como seus aliados à Fifa países que se consideravam excluídos da entidade, por seu forte caráter eurocêntrico. Sua eleição foi marcada por ten-

sões entre europeus e sul-americanos e, de fato, como se verificaria ao longo do período em que esteve à frente da entidade, o dirigente sempre soube se aproveitar das divisões políticas entre as federações e as múltiplas disputas de poder a seu favor.

Havelange assumiu a Fifa após a Copa do Mundo de 1974, na Alemanha. A primeira competição organizada por ele foi a Copa do Mundo de 1978 na Argentina, torneio que recebeu diversas denúncias em função da violenta ditadura que vigorava, desde 1976, no país-sede. O evento na Argentina havia sido confirmado em 1973 pelo regime da então presidente Isabel Perón, e ainda durante o mandato como presidente da FIFA de Stanley Rous. Não obstante, a proximidade das relações entre Havelange e a Junta Militar que governava o país reforçaram as críticas que sofreu na época em que dirigia a CBD, referente à sua associação e relações com ditaduras.

Mas as denúncias não se limitaram às ditaduras dos anos 1970 e 1980 no Cone Sul. Em 1995, Havelange foi questionado por seu apoio à candidatura da Nigéria –país que era acusado de ser uma ditadura que praticava graves violações aos direitos humanos pela União Europeia–, como sede do Mundial sub 20 de futebol masculino organizado pela Fifa: “La Unión Europea son 12 países (sic) y la FIFA 193”, respondeu o dirigente.⁶

É interessante destacar esta retórica constante de *despolitização* de sua atuação como dirigente esportivo utilizada por João Havelange. Ao longo de sua trajetória, o dirigente sempre reafirmou seu discurso de que “futebol e política não se misturam”, abrindo, assim, um leque de possibilidades para sua atuação:

⁶ http://elpais.com/diario/1995/12/12/deportes/818722802_850215.html. A mesma reportagem destaca como em 1995, quando a União Europeia bloqueou a entrada de nigerianos em seu território como pressão pela situação política do país africano, Havelange conseguiu a liberação da delegação nigeriana para o sorteio dos grupos da Copa de 1998: “El máximo organismo futbolístico mundial logró ayer que la delegación de Nigeria entrara en París, pese a la prohibición de pisar cualquier país de la Unión Europea. No les valían tampoco los visados. Cooper, jefe de prensa de la FIFA, explicó que estuvieron realizando gestiones ante el Ministerio de Asuntos Exteriores francés. Los diplomáticos, finalmente, accedieron a que los nigerianos entraran en París y fueran al sorteo siempre y cuando la FIFA garantizara que la expedición estaba compuesta por gente del deporte y no del mundo de la política y que constara expresamente que la invitación no la formulaba Francia”.

Primeiro eu nunca fiz política, não entra. Segundo, eu respeitei o sentimento de cada um, sobre aspecto de cultura e política eu não tenho nada a ver com isso, eu administro. (...) Eu acho que a gente quando é um atleta não tem que ver se a política é isso ou aquilo, ou então a senhora não vai ao país. Eu vou no país, eu vou respeitar. Eu fui muitas vezes ao Sadam Housseim, não era fácil. Mas nunca deixei de ir, sempre me recebeu. Nos primeiros momentos era mais violento, desagradável, depois se acalmava. Eu não tenho nada a ver com Israel, nem com “A”, nem com “B”; não faço política.⁷

Apesar das disputas e polêmicas, a “era Havelange” –como ficou conhecida pela opinião pública– foi de grandes transformações tanto para a FIFA como para o esporte mundial. Na página da entidade, o dirigente é descrito como:

presidente da FIFA durante 24 anos, comandando um período de profundas mudanças na organização. Nadador e jogador de polo aquático olímpico quando jovem, Havelange se destacou como administrador de futebol pelo aumento do número de participantes da Copa do Mundo da FIFA de 16 para 32, pela criação de novas competições (os Mundiais Sub-17 e Sub-20 no final da década de 80; a Copa das Confederações da FIFA e a Copa do Mundo Feminina da FIFA no início da década de 90) e pela maior participação de seleções da Ásia, África, CONCACAF e Oceania, regiões que juntas haviam tido apenas três vagas na Copa do Mundo da FIFA 1974. O número de funcionários da sede da FIFA em

⁷ João Havelange. Entrevista concedida à autora no Rio de Janeiro, RJ, no dia 28/01/2010. Esta postura não foi exclusiva de seu período na CBD, mas também durante a presidência da FIFA Havelange insistiu em que não sofreu qualquer tipo de pressão política, e que tampouco as entidades se envolveram em questões fora do âmbito esportivo. A afirmação de Havelange (compartilhada por outros dirigentes esportivos, como Stanley Rous) merece ser questionada, considerando tanto entidades nacionais como internacionais do esporte. A FIFA, por exemplo, ao longo de seus cem anos teve diversas posições políticas claras, inclusive durante a presidência de Havelange, como o caso citado do apartheid na África do Sul, e a visita de Havelange ao ditador iraquiano Saddam Hussein. A questão é que tais entidades se posicionam apenas em determinadas situações, e a aceitação de outras, como eventos e membros de países ditatoriais, é justificada com o discurso do apolítico.

Zurique passou de 12 para quase 120 em função das maiores responsabilidades comerciais e de organização.⁸

Durante seu mandato, multiplicaram-se e diversificaram-se os recursos da entidade, e a reformulação que a mesma sofreu permitiu também um aumento significativo no número de membros, sendo que hoje possui mais países que a Organização das Nações Unidas (ONU).⁹ Em um editorial publicado em razão da inauguração da Copa do Mundo de 2006 na Alemanha, o então secretário geral da ONU, Kofi Afta Annan comentou esta diferença:

Você pode estar se perguntando por que o secretário-geral das Nações Unidas está escrevendo sobre futebol. Mas a Copa do Mundo faz com que nós, nas Nações Unidas, morramos de inveja. Como o único jogo realmente global, praticado em todos os países, por todas as raças e religiões, é um dos poucos fenômenos tão universais quanto as Nações Unidas. Podemos até dizer que é ainda mais universal. A FFA tem 207 membros. Nós temos 191.¹⁰

Nos 24 anos em que Havelange esteve na presidência da entidade, aumentaram também os contratos publicitários, transformando a instituição e o futebol mundial em um grande modelo empresarial. Segundo o dirigente, tal transformação foi resultado de uma bem-sucedida administração:

Agora, para fazer isso eu tive que conseguir dinheiro. Quer dizer, o que eu chamo administrar. Jogar futebol é uma coisa. Administrar é outra

⁸ www.fifa.com, site consultado em 25/03/2016.

⁹ A FIFA possui em abril de 2016 209 nações filiadas, já a ONU possui 193 (www.fifa.com, www.un.org). Entretanto, alguns membros da FIFA não são reconhecidos como países soberanos.

¹⁰ Publicado dia 12/06/2006 no Editorial do Jornal *The New York Times*, http://www.nytimes.com/2006/06/09/opinion/09iht-edannan.1940224.html?_r=0, site consultado dia 20/10/2012. “You may wonder what a secretary general of the United Nations is doing writing about football. But in fact, the World Cup makes us at the United Nations green with envy. As the pinnacle of the only truly global game, played in every country by every race and religion, it is one of the few phenomena as universal as the United Nations. You could even say it’s more universal. FIFA has 207 members; we have only 191”. Tradução realizada pela autora.

coisa. Eu posso administrar um hospital divinamente bem e não operar; o médico opera e administra mal.¹¹

Em 2011 as denúncias contra Havelange sobre o período em que esteve na presidência da FIFA tornaram-se tema em diversas investigações judiciais na Suíça e na imprensa de todo o mundo. Em 2012 o dirigente respondeu às denúncias sobre seu envolvimento no suborno recebido pela empresa International Sports Leisure (ISL), responsável pela transmissão das Copas do Mundo e que trabalhava com o marketing da FIFA. Tais acusações fizeram com que Havelange renunciasse ao seu cargo no COI em dezembro de 2011, evitando assim sua possível expulsão e a divulgação pública das acusações.¹² Em julho de 2012 a justiça suíça tornou públicos os valores das comissões que teriam sido recebidas, assim como o processo envolvendo o ex-dirigente. Em 2014 e 2015, a pedido da justiça dos Estados Unidos, diversos dirigentes da Fifa e de federações associadas –entre eles José Maria Marin, ex-presidente da CBF– foram presos na Suíça e deportados para os EUA.¹³ As ações trouxeram à tona denúncias realizadas por décadas por jornalistas esportivos e questionaram de vez a memória de tais dirigentes.

João Havelange é um destacado personagem brasileiro do século XX. Como dito, sua trajetória se confunde com a institucionalização do esporte no país e no mundo. Utilizamos aqui como marco o centenário de vida de Havelange (1916-2016), dando ênfase em seu período como dirigente desportivo. Importante é ressaltar que a vida como atleta iniciou-se na década de 1930, no futebol e nos esportes aquáticos, em um momento em que o Estado está tomando a questão esportiva para si. Finalmente, nossa proposta é pensar em que medida a história pessoal de Havelange reflete as relações das elites brasileiras com os projetos modernizantes que se sucederam no país ao longo do século XX.

¹¹ João Havelange. Entrevista concedida à autora no Rio de Janeiro, RJ, no dia 28/01/2010.

¹² Folha Online, “Havelange renuncia ao COI dias antes de possível expulsão”, 04/12/2011, consultado no dia 07/12/2011. O caso que segue na justiça Suíça refere-se à falência da empresa ISL, e inclui denúncias contra diversos dirigentes do futebol mundial, entre eles João Havelange e o ex-presidente da CBF, Ricardo Teixeira.

¹³ http://brasil.elpais.com/brasil/2015/05/28/deportes/1432811557_886835.html.

Biografia e história

Trajetórias pessoais e biografias são um interessante campo de trabalho para o historiador. Um dos desafios desta pesquisa é considerar e dialogar com as outras biografias de Havelange já citadas, considerando-as como fontes e relatos construídos de memória. Se por um lado Havelange insistiu em deixar uma versão autorizada de sua biografia, sua trajetória foi e permanece espaço de disputa e crítica de outros indivíduos, especialmente jornalistas esportivos.¹⁴

É desta forma que entendemos a importância do estudo da biografia de João Havelange para melhor compreensão das relações das elites com o Estado e com os diversos regimes –democráticos, ditatoriais ou de transição no século XX–. Neste sentido, nos parece interessante e útil o contato com determinada historiografia europeia, como o historiador Ian Kershaw, biógrafo de Adolf Hitler. Acreditamos que metodologicamente, a abordagem proposta pelo autor é válida para pensar o caso brasileiro, na medida em que propõe reconciliar “o método personalizado da biografia e as abordagens contrastantes da história social” (Kershaw, 2010, p. 33).

De maneira mais ampla, é importante, na medida em que nossa proposta propõe discutir as problemáticas relativas à escrita biográfica da história, situá-lo no âmbito das discussões teóricas e metodológicas que o tema coloca aos historiadores: os limites entre *história* e *literatura* ou entre o *científico* e o *ficcional* (Levi, 1996); o *retorno da narrativa* –Jacques Le Goff teria afirmado sobre este assunto que “uma biografia não *événementielle* não tem sentido” (Le Goff, 1990, p.1)–; a *ilusão biográfica* detectada por Pierre Bourdieu (Bourdieu, 1996). Todos temas fundamentais para o desenvolvimento das reflexões a respeito da escrita biográfica de João Havelange.¹⁵ Assim, esta pesquisa se insere no campo dos recentes estudos em ciências sociais que possibilitaram a renovação do gênero biográfico.

As novas abordagens partem do princípio de que a identidade de um indivíduo é construída progressivamente através de um percurso não-linear e contraditório, sendo que o estudo do destino de um indivíduo deve ter por

¹⁴ Destacamos aqui as constantes denúncias contra João Havelange feitas pelo inglês Andrew Jennings e o brasileiro Juca Kfourri, por exemplo.

¹⁵ Sobre este tema, destacaria ainda algumas leituras importantes. Cf., dentre outros: Dosse (2009); Castro Gomes (2004); Souza (2007); Sá Avelar (2010).

objetivo interpretar o meio no qual ele se insere. Trata-se, principalmente daquilo que Giovanni Levi chamou de *biografia contexto*. Para o historiador italiano, trata-se da reconstituição de um contexto histórico através do estudo da trajetória de um indivíduo e da normalização de comportamentos típicos do meio social no qual ele está inserido, a fim de se elaborar um “retrato de uma época ou um grupo” (Levi, 1996, p. 170). Não se trata, portanto, da mera reconstrução de trajetórias individuais, mas sim de tentar captar as superfícies sociais nas quais inserem-se as vidas de determinados sujeitos, através da busca dos variados e dinâmicos tempos e espaços sociais em questão, e das relações travadas dentro deles, tal como sugere Bourdieu.

É, portanto, tendo em vista esta compreensão específica do *problema biográfico* que acreditamos em poder abordar a trajetória de vida de Havelange. O interesse por João Havelange como “personagem” surgiu a partir de estudos que procuravam analisar as relações de consenso e consentimento entre sociedades e ditaduras no Cone Sul a partir do espaço esportivo. Neste contexto, Havelange nos permite pensar também tais relações, retomando a ideia de *ambivalência* ao longo de sua trajetória.

Neste sentido, nos interessa incorporar ao debate o que Pierre Laborie denominou *penser-double* ou *zona cinzenta* para compreender os comportamentos dos *franceses comuns* sob o regime de Vichy e a ocupação nazista entre 1940 e 1944. O *penser-double* faz referência à imagem dos franceses portando neles próprios sentimentos opostos, mas partilhados, reenviando “à ideia do homem duplo, deste que é um e outro ao mesmo tempo, mais pelo peso de uma necessidade exterior que pelo cálculo cínico ou interesse” e, nesse sentido, explica a forte presença dos modos de pensar ambivalentes na opinião comum (Laborie, 2003, p. 33).

Para o historiador, perceber os comportamentos coletivos dos franceses sob Vichy pelo prisma da ambivalência abre portas ao historiador e alarga suas possibilidades de análise na medida em que nos permite pensar as “contradições não mais em termos antinômicos – resistentes ou petanistas, gaullistas ou *attentistes*” (Laborie, 2003, p. 32). Daí, ainda de acordo com o autor, a importância de se recuperar os códigos culturais da época, as *palavras* –para o caso francês–, dos anos 1940, “os modos de presença no mundo dos atores sociais” ou as “formas de racionalidade dos sistemas de representações mentais” para, desta forma, recuperar “alguns dos mecanismos essen-

ciais que comandam os comportamentos” (Laborie, 2003, p. 29). No caso de Havelange, como aponta Burlamaqui Rocha:

No trato direto com os políticos no sentido estrito, há uma espécie de história que, nas diversas memórias e entrevistas de Havelange, se repete de forma cíclica, assumindo a estrutura simbólica do mito, pouco importando o espaço, os personagens, o tempo ou mesmo o lugar em que ela é narrada: de forma quase idêntica, usando, em diversas ocasiões, argumentos iguais, Havelange aparece como mediador dos conflitos entre a direita e a esquerda (ou vice-versa): Lacerda/ Jango, Brizola/Figueiredo, exilados políticos/ ditadores do Cone Sul e tantos outros mais (Rocha, 2013, p. 7).

Guardadas as devidas proporções e diferenças de contextos entre a França de Vichy e o longo período da história republicana brasileira que a vida de Havelange engloba, os conceitos elaborados por Pierre Laborie mostram-se frutíferos para pensar a realidade brasileira na medida em que nos apontam justamente para a possibilidade de apreender a complexidade dos comportamentos sociais naquele período.

Uma outra categoria de análise fundamental nesta pesquisa diz respeito às discussões relativas à *memória*. Neste sentido, consideramos que temos duas distintas problemáticas. A primeira delas refere-se à questão da memória esportiva do período, que marca a vida de João Havelange por seu destaque como dirigente esportivo.

Durante muitos anos, a memória que permaneceu sobre a associação entre esporte e poder foi a do uso negativo do desporto a favor de interesses políticos. De fato, a abordagem mais comum feita sobre a relação entre esporte e política é relacionada ao seu uso de governos autoritários como forma de legitimação, propaganda política e consenso. Segundo Douglas Vasconcellos:

O macrocosmo da agenda internacional relaciona também, desde a época prévia ao aparecimento desses novos temas, a questão momentosa do esporte, que serviu de móvel, mote e meio de propagandas nacionalistas, de teatro de peças políticas, de palanque de discursos populistas e de plataforma de pretendido domínio ideológico. No lado genuíno e positivo, o esporte serve de instrumento e cenário de sua divulgação institucional

dos países, de percuciente formação de imagem externa, de pacificação e conagraamento mundial (Vasconcellos, 2011, p. 7).

Este foi o caso da Copa do Mundo da Itália em 1934 e dos Jogos Olímpicos de Berlim em 1936. Estes dois eventos tornaram-se referência nas análises do papel do esporte na política, ao mesmo tempo em que cultivaram uma imagem negativa desta relação. No caso da América Latina, o papel que o futebol representa nessas sociedades também foi associado ao período dos últimos regimes autoritários das décadas de 1960 e 1970. Neste sentido, a Copa do Mundo de 1978, realizada na Argentina sob a ditadura civil-miliar mais violenta que viveu aquele país (1976-1983), criou a memória da “Copa da ditadura”, mistificando que aquela foi uma conquista do próprio regime, ignorando outras variáveis, atores e realidades que viveram aquele evento (Magalhaes, 2014). É interessante contrastar esta percepção com o posicionamento de Havelange de que sua atuação como dirigente esportivo teria sido *apolítica*.

Por outro lado, devemos considerar também a construção de memória que o próprio João Havelange procura deixar como “legado”. Neste sentido, vale a ressalva de Le Goff de que a memória também representa tanto um instrumento como um objetivo de poder na sociedade (Le Goff, 1986).

Desde a perspectiva proposta por Gilberto Velho, podemos entender que estas disputas são marcadas por diferentes *memórias* e *projetos*, que articulados buscam construir *identidades*: “...existe uma tendência de constituição de identidades a partir de um jogo intenso e dinâmico de papéis sociais, que se associam a experiências e a níveis de realidade diversificados, quando não conflituosos e contraditórios” (Velho, 1994, p. 8). Portanto, trata-se também de problematizar esta disputa de memória envolvendo a trajetória de João Havelange.

Considerações iniciais

*Na hora de ir embora a gente tem que deixar saudade, e não pena.*¹⁶

Em 2007, o jornalista Ernesto Rodrigues lançou a biografia *Jogo Duro: a história de João Havelange*. Apesar de ter sido lida pelo dirigente antes da publicação, Rodrigues abre o livro explicando a crítica feita à obra:

¹⁶ Havelange, citado por Rodrigues, 2007, p. 396.

João Havelange foi a primeira pessoa a ler esta biografia. E não gostou de tudo que leu. (...) Na mesma carta, porém, Havelange reafirmou que tinha conhecimento do conteúdo do projeto de biografia e que reconhecia nele “critérios necessários” para qualquer obra que tivesse como objetivo resgatar sua trajetória “como esportista, dirigente e cidadão brasileiro. (Rodrigues, 2007, p. 9)

Segundo o autor, Havelange não estava satisfeito com o resultado por não se tratar de uma obra memorialística, de exaltação de sua trajetória.¹⁷ Alguns anos depois, em 2011, o Comitê Olímpico Brasileiro lançava “João Havelange - o dirigente esportivo do século XX”, esta sim, uma obra aprovada pelo ex-dirigente:

A vida do ex-presidente da Fifa João Havelange agora está oficialmente registrada nas páginas de um livro. Emocionado, o homem que presidiu a Fifa por 24 anos autografou e presenteou com um exemplar todos os convidados que prestigiaram o lançamento de sua biografia.¹⁸

A publicação em um espaço tão curto de tempo de duas obras que procuram dar conta da trajetória de vida de Havelange e as diferentes reações do ex-presidente da Fifa a elas nos permite pensar as disputas e conflitos que envolvem este tipo de trabalho. Além disso, nos permite também pensar a memória que grupos de elite pretendem construir sobre si próprios, considerando, como aponta Luciana Heymann que “As elites sempre erigiram lugares para preservar a sua memória, tanto coletivamente em espaços e manifestações consagrados a determinados grupos, como individualmente, situação na qual o foco é colocado sobre uma trajetória pessoal” (Heymann, 2011, p. 78).

Estudar a biografia de João Havelange –e aqui é fundamental incluir as versões já produzidas desta trajetória– nos permite um novo olhar sobre a

¹⁷ Em 2013, Ernesto Rodrigues lançou o documentário “Conversas com JH”, no qual denunciava ter sofrido censura por parte de João Havelange. <http://www.portalimprensa.com.br/noticias/brasil/62099/documentario+de+ernesto+rodrigues+expos+censura+de+joao+havelange+a+biografia>.

¹⁸ <http://esportes.terra.com.br/futebol/havelange-lanca-biografia-e-diz-que-foi-as-lagrimas-com-lembrancas,984815b67b49a310VgnCLD200000bbcceb0aRCRD.html>.

História do Tempo Presente brasileira, especialmente a partir da década de 1930, quando ele consolidou sua presença esportiva e iniciou seu caminho como homem público. Afinal, como aponta Bourdieu, não é possível de fato conhecer uma trajetória

sem que tenhamos previamente construído os estados sucessivos do campo no qual ela se desenrolou e, logo, o conjunto das relações objetivas que uniram o agente considerado –pelo menos em certo número de estados pertinentes– ao conjunto dos outros agentes envolvidos no mesmo campo e confrontados com o mesmo espaço dos possíveis. (Bourdieu, 1996, p. 90)

Esta proposta de trabalho situa-se em um contexto de expansão dos estudos biográficos na academia, de uma maneira geral e no Brasil em particular. Em *O desafio biográfico* (EdUSP, 2009), François Dosse analisa as possibilidades de escrita biográfica da história e os processos a partir dos quais, ao longo dos tempos, historiadores “profissionais ou não tentaram reabilitar a biografia”. Para tanto, um dos caminhos que o autor busca percorrer é o estudo do mercado editorial francês e aquilo que ele chama *a febre biográfica*. Segundo ele,

O mercado de biografia sempre foi bom. Na época do triunfo da história dos *Anais*, no domínio da história erudita, a biografia histórica continuou a ter seus editores, seu público apaixonado e, conseqüentemente, seu enorme sucesso editorial. Certo, nem por isso a biografia histórica se tornou um gênero legítimo. Foi mesmo, muitas vezes, desprezada como simples ‘historieta’ para ‘plumitivos’, no dizer de historiadores profissionais (Dosse, 2009, p. 19).

Nesse sentido, o autor buscava compreender o lugar da biografia como objeto da história ou, antes, as formas a partir das quais o processo de renovação da História Política transformou a biografia em espaço importante para se compreender não apenas trajetórias individuais e coletivas, mas também as sociedades que produziam e davam sentido àquelas trajetórias. De maneira geral, é em diálogo com este contexto de renovação da história política e dos estudos biográficos que situo a minha proposta.

Tanto em períodos democráticos como autoritários, Havelange sempre manteve relações com o poder. Portanto, trata-se de um personagem importante também para debater duas questões de destaque hoje na historiografia: a *continuidade* e a *ambivalência*, como vimos ao longo destas páginas. O objetivo da pesquisa é aprofundar, nos próximos anos, tais questões e ampliar a trajetória de Havelange em relação às suas ações na história do esporte sul-americano e mundial.

Referências bibliográficas

- Bourdieu, P. (1986). A ilusão biográfica. In J. Amado y Ferreira, M. de M. (Orgs.), *Usos e abusos da história oral* (pp.183-191). Rio de Janeiro: FGV.
- Castro Gomes, Â. de (Org.). (2004). *Escrita de si, escrita da história*. Rio de Janeiro: FGV.
- Dosse, F. (2009). *O desafio biográfico: escrever uma vida*. São Paulo: EDUSP.
- Heymann, L. Q. (2011). Memórias das elites: arquivos, instituições e projetos memoriais. *Revista Pós Ciências Sociais*, 8.
- Kershaw, I. (2010). *Hitler*. São Paulo: Companhia das Letras.
- Laborie, P. (2003). *Les français des années troubles. De la guerre d'Espagne a la Liberation*. Paris: Seuil.
- Le Goff, J. (1986). *Memória/História*. Lisboa: Imprensa Nacional/Casa da Moeda.
- Le Goff, J. (1990). *A história nova*. São Paulo: Martins Fontes.
- Levi, G. (1996). Os usos da biografia. In J. Amado y Ferreira, M. de M. (Orgs.). *Usos e abusos da história oral* (pp.167-182). Rio de Janeiro: FGV.
- Magalhaes, L. G. (2010). *Histórias do Futebol*. São Paulo: APESP.
- Magalhaes, L. G. (2014). *Com a taça nas mãos: sociedade, copa do mundo e ditadura no Brasil e na Argentina*. Rio de Janeiro: Lamparina/Faperj.
- Organização do Comitê Olímpico Brasileiro. (2011). *João Havelange: o dirigente esportivo do século XX*. Rio de Janeiro: Casa da Palavra.
- Rocha, L. G. B. S. P. (2013). No coração de Havelange: memória, biografia e narrativa na simbólica de um livro sobre o maior dirigente de futebol do século XX. *Esporte e Sociedade*, 21, 1-33.
- Rodrigues, E. (2007). *Jogo duro: a história de João Havelange*. Rio de Janeiro: Record.

- Sá Avelar, A. de (2010). A biografia como escrita da História: possibilidades, limites e tensões. *Revista de História (UFES)*, 24, 157-172.
- Sarmiento, C. E. (2006). *A regra do jogo: uma história institucional da CBF*. Rio de Janeiro: CPDOC.
- Souza, A. B. de (2007). Biografia e Escrita da História: reflexões preliminares sobre relações sociais e de poder. *Revista Universidade Rural. Série Ciências Humanas*, 29, 27-36.
- Vasconcellos, D. W. (2011). *Esporte, Poder e Relações Internacionais*. Brasília: Fundação Alexandre Gusmão.
- Velho, G. (1994). Memória, Identidade e Projeto. In *Projeto e Metamorfose*. Rio de Janeiro: Zahar.

Fontes Orais

- João Havelange. Entrevista concedida à autora (Lívia Gonçalves Magalhães) no Rio de Janeiro, RJ, no dia 28/01/2010.

La guerra de Malvinas vista desde los diarios del interior del país: *Crónica* y *El Patagónico* de Comodoro Rivadavia¹

María Laura Olivares
(UNPSJB)

Introducción

El 2 de abril de 1982 tropas argentinas recuperaron, mediante el uso de la fuerza, sus derechos soberanos sobre las islas Malvinas, Georgias, Sandwich e Islas del Atlántico Sur, ocupadas desde 1833 por Inglaterra. Se iniciaba así la Guerra de Malvinas que finalizaría el 14 de junio de 1982 con la rendición argentina.

Durante la guerra las ciudades costeras de la Patagonia Argentina formaron parte del Teatro de Operaciones del Atlántico Sur,² convirtiéndose en escenario continental de los aprestos bélicos. Este fue el caso de Comodoro Rivadavia, ubicada al sur de la provincia del Chubut.

Este trabajo busca analizar las posturas tomadas por los diarios que se publicaban en Comodoro Rivadavia durante la Guerra de Malvinas. Para ello se analizarán los editoriales, titulares y noticias aparecidos en los diarios *Crónica* y *El Patagónico*, durante los meses de abril, mayo y junio de 1982,

¹ Una versión de este trabajo se publicó en la Revista *Páginas*, Revista Digital de La Escuela de Historia, Universidad Nacional de Rosario, en el dossier titulado La guerra de Malvinas: Experiencias, historia y memoria.

² El Teatro de Operaciones del Atlántico Sur (TOAS) tuvo vigencia desde el 7 de abril al 14 de junio de 1982. Su jurisdicción abarcaba: Plataforma Continental, islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur y el espacio aéreo y submarino correspondiente.

intentando contribuir a la mirada de la guerra desde el interior del país y sobre todo desde ciudades que tuvieron un rol protagónico en ella.

La idea central de analizar la prensa escrita es la de pensarla no solo como fuente de información, sino también como problema, ya que “los posicionamientos y puntos de vista de la prensa deben ser analizados teniendo en cuenta su capacidad de influir en la toma de decisiones colectivas en tanto actores políticos” (Borrelli, 2008, p. 15).

Un poco de historia sobre *Crónica* y *El Patagónico*

Ambos diarios comenzaron sus actividades en la década de 1960, momento en que la provincia de Chubut, creada por Ley Nacional en 1955, comenzaba a transitar sus primeros años de vida institucional, y la ciudad de Comodoro Rivadavia pasaba por una etapa de desarrollo conocida como el “boom petrolero”³, la que provocaba un gran aumento de la población.

Los diarios pioneros, *El Rivadavia*, fundado en 1915 y *El Chubut* en 1921, que acompañaron el crecimiento de la ciudad desde los tiempos en que la misma formó parte del Territorio Nacional de Chubut y hasta los inicios de la provincialización, dejaron de publicarse en 1965.

Al ritmo de los cambios que se vivían, el primer equipo de trabajo del diario *Crónica* consideró que era necesario un diario que reflejara los nuevos tiempos y diera lugar a los sectores más populares de la comunidad, quienes, a su parecer, no se sentían identificados con los conservadores diarios pioneros. Por ello ubicaron los talleres del diario en la parte alta de la ciudad, lugar que comenzaba a poblarse con migrantes oriundos del interior del país y países limítrofes. De esta manera, el primer número de *Crónica* vio la luz el 31 de enero de 1962, dirigido por su propietario, el Dr. Diego Zamit quien era abogado, miembro fundador de la Universidad Nacional de la Patagonia y Convencional Constituyente en 1957, por el Partido Demócrata Cristiano, para la redacción de la Constitución de la Provincia del Chubut (Armesto, Córdoba y Figueroa, 2001).

³ Se denomina “boom petrolero” al período comprendido entre 1958 y 1963, donde proliferaron los contratos petroleros entre Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) y empresas extranjeras, sobre todo norteamericanas, en el intento de reducir las importaciones de petróleo. Esto provocó la llegada de migrantes provenientes de otras provincias y de países limítrofes en busca de trabajo. El aumento de la población llevó al crecimiento de la ciudad, extendiéndose el ejido urbano, al tiempo que floreció la economía de la ciudad.

El Patagónico fue fundado por el escribano Roque González, gobernador de la provincia del Chubut entre octubre de 1963 y octubre de 1965, importante empresario de la zona, y al igual que el director de *Crónica*, Convencional Constituyente para la redacción de la Constitución de la provincia, representando a la Unión Cívica Radical del Pueblo. González, con el apoyo de otros empresarios de la ciudad, fundó la editorial “El Chenque”, la que sería responsable de la publicación del diario, el cual estaba ubicado en el centro de la ciudad. El primer número de *El Patagónico* salió a la calle el día 30 de junio de 1967, expresando en su editorial:

Sabemos que los patagónicos quieren verse efectiva y patrióticamente integrados a la realidad nacional, no solo con las obligaciones –como acontece hoy– sino también en los derechos que como argentinos les corresponde, pero para que esta legítima aspiración sea posible es indispensable vencer las barreras del aislamiento (...) y eliminar la ignorancia que sobre nosotros y nuestra región se tiene en otras latitudes de la patria (González, 1971, p. 158).

Hasta el momento no existen trabajos o análisis que den cuenta del posicionamiento político de estos diarios, sobre su vinculación con el poder o su grado de influencia en la sociedad. De las trayectorias personales de sus directores puede considerarse que los propietarios de ambos diarios eran personas reconocidas en la sociedad comodorense. En este sentido, uno de los elementos distintivos entre los diarios tiene que ver con la conformación e inicio del proyecto editorial. Mientras que *El Patagónico* parte de la iniciativa de un grupo de empresarios en ascenso de la ciudad y destacados profesionales, *Crónica* lo hace con un equipo de ex empleados del antiguo diario *El Rivadavia* al mando del Dr. Zamit. Además, como antes se mencionó, mientras que *El Patagónico* buscaba posicionar a Comodoro en el ámbito nacional, *Crónica* se pensaba más cercano a los sectores populares de la ciudad.

Para 1982, *Crónica* y *El Patagónico* eran los únicos diarios que se publicaban en la ciudad.

Los diarios comodorenses durante la guerra de Malvinas

En abril de 1982, Comodoro Rivadavia formó parte del Teatro de Ope-

raciones del Atlántico Sur,⁴ convirtiéndose en escenario continental de los aprestos bélicos para la guerra de Malvinas. El movimiento de tropas, aviones, insumos, entre otros, para ser enviados a las islas, fueron parte del paisaje de la ciudad durante la duración del conflicto, al igual que los simulacros de oscurecimiento y las alertas rojas sobre posibles bombardeos. De esta manera, los diarios reflejaron no solo las noticias nacionales vinculadas al conflicto bélico, sino también notas locales, es decir, acontecimientos relacionados a la guerra que tenían lugar en la ciudad.

Desde el inicio del gobierno militar, en el año 1976, regían estrictos controles sobre los medios de comunicación, como se refleja en el Comunicado N° 19 de la Junta Militar que establecía:

Será reprimido con reclusión de hasta 10 años el que por cualquier medio difundiere, divulgare o propagare noticias, comunicados o imágenes con el propósito de perturbar, perjudicar o desprestigiar la actividad de las fuerzas armadas, de seguridad o policiales.⁵

Durante la guerra los estrictos controles se agudizaron. “Las Fuerzas Armadas argentinas no autorizaron corresponsales de guerra en Malvinas, como no fueran los oficiales, que a la vez tenían severas restricciones para visitar las primeras líneas de posiciones. Los británicos, en cambio, autorizaron a numerosos reporteros” (Lorenz, 2009, pp. 54-55). Dada la imposibilidad de enviar corresponsales a las islas, Comodoro Rivadavia recibió a muchos periodistas nacionales e internacionales que llegaron para cubrir el desarrollo de la guerra.

Desde la ciudad, el 3 de abril de 1982, representantes de la prensa local y nacional pudieron viajar a las Malvinas solo por unas horas, para mostrar la recuperación de las islas. Un periodista local recuerda su llegada a Puerto Argentino: “(...) Antes de aterrizar, nos ‘recomendaron’ que no tomáramos fotografías de algunos buques de guerra y de transporte que se hallaban fon-

⁴ Comodoro Rivadavia era sede de la IX Brigada Aérea, del Regimiento de Infantería Mecanizado VIII “Gral. O’Higgins” y de la Compañía de Comunicaciones Mecanizada IX, dependientes de la Brigada Mecanizada IX “Cnel. Jorge Luis Fontana” con asiento en la ciudad.

⁵ Fuente: Varela, Mirta. “Entre la banalidad y la censura”, publicado en www.camouflagecomics.com, consultado online el 20 de mayo de 2014.

deados en las bahías y ensenadas, ni tampoco de la estación aérea que estaba en plena etapa de militarización (...).⁶

A mediados del mes de abril, los periodistas locales y otros que se encontraban en la ciudad, insistieron a los representantes de las Fuerzas Armadas para acceder a información sobre lo que acontecía en las islas. De esta manera, comenzaron a recibir noticias a través de un centro de informes teniendo como vocero al Cnel. Esteban Alberto Solís de la IX Brigada de Infantería, quien recordó en la primera rueda de prensa el artículo 222 del Código Penal: “Serán reprimidos con prisión o reclusión de 3 a 8 años el que revelare secretos políticos o militares concernientes a la seguridad, a los medios de defensa y a las relaciones exteriores de la nación” (*Crónica*, 10 de mayo de 1982 pág. 3). Sobre este tema, un periodista local recuerda:

se armaba un ‘tercer tiempo’ periodístico, donde los de buena leche intercambiábamos versiones potables, descartábamos versiones de dudosa catadura u orientábamos a los de afuera para que al menos pudieran aportar ‘notas color’ a los afebrados reclamos porteños de una guerra que nos quedaba muy lejos.⁷

Las autoridades militares controlaban la información que difundían las agencias noticiosas a nivel nacional, es decir que al llegar las noticias a los diarios, radios, etc., ya habían pasado el filtro de aquello que podía o no decirse. En este sentido, *Crónica* estaba vinculado a la Agencia Diarios y Noticias (DYN) y *El Patagónico* a la agencia Noticias Argentinas (NA).

La filtración de las noticias venía ya a nivel nacional (...) El gobierno apuraba para que se publicaran las versiones de Telam y Saporiti que eran las agencias oficiales (...) Habíamos conseguido en *El Patagónico* una clave de teletipo, poníamos una especie de número telefónico y lográbamos sintonizar directamente United Press International y Associated Press donde veíamos la versión del enemigo que no podíamos publicar.⁸

⁶ Periodista Carlos Acosta. Fuente: Suplemento diario *El Patagónico*, 2 de abril de 2012.

⁷ Nota del Periodista Daniel Alonso (quien trabajaba en el diario *El Patagónico* durante la guerra). Fuente: Suplemento diario *El Patagónico*, 2 de abril de 2012.

⁸ Entrevista personal al periodista Daniel Alonso, 24 de febrero de 2013.

En este marco, el control sobre los medios de comunicación a nivel nacional llevó a que el día 5 de junio de 1982, por orden del Tte. Gral. Leopoldo Galtieri se clausure *El Patagónico* y la Agencia de Noticias Argentinas (NA) por “haber violado la pauta referida a difusión de la información sobre el desarrollo de las operaciones militares en el Atlántico Sur” (*Crónica*, 5 de junio de 1982, p. 2). Sobre el tema, el propietario del *El Patagónico* manifestó en las páginas de *Crónica* que no había sido notificado de la sanción, aunque sí dijo hablar con colegas de la agencia de noticias, quienes se sorprendieron por la sanción dado que las noticias referidas al “puente aéreo” habían sido publicadas por distintos periódicos del país. Como respuesta a la clausura, *El Patagónico* publicó una nota muy pequeña, en la sección de noticias sobre Malvinas, titulada “Como decíamos ayer” (*El Patagónico*, 7 de Junio de 2014, p. 3) donde expresa que, al parecer, los motivos de la clausura se debieron a haber reproducido, la semana anterior, un cable emitido por la agencia NA, que también había sido publicado por otros medios de prensa, pero solo fueron sancionados la agencia de noticias y *El Patagónico*. La sanción fue revisada y levantada.⁹

De esta manera, los medios de comunicación debieron actuar en un marco de censura aún más grande que el que regía desde 1976, ya que para las Fuerzas Armadas el control de la información era vital por cuestiones de estrategia de guerra.

La mirada institucional de los diarios sobre la guerra

Dados los límites impuestos por el gobierno militar al manejo de la información, es importante analizar cómo se comportaron los diarios locales en ese marco, comenzando por lo expresado en los editoriales. En este sentido, se entiende al espacio editorial como aquel donde “se sistematiza explícitamente la posición institucional y la línea política ideológica de ese medio” (Saborido y Borrelli, 2011, p. 10). Es definido como periodismo de opinión, y las temáticas que analiza son variadas, incluyendo desde temas de política internacional, hasta cuestiones locales.

⁹ La nota por la que se sanciona a *El Patagónico* y a la agencia “Noticias Argentinas” se refería a la posibilidad que aeronaves inglesas, denominadas Vulcan, estuvieran apostadas en las costas brasileras.

Analizar en profundidad algunos de los editoriales, ayudará a comprender el posicionamiento de cada diario ante la guerra, estableciendo similitudes y diferencias.

Los primeros días de abril los editoriales de ambos diarios comienzan a hacer referencia directa o indirecta al tema Malvinas. *El Patagónico* del domingo 4 de abril, hace referencia indirecta al tema (llamándolo el momento histórico que vive el país) en su editorial titulado “Un riesgo que hay que correr”. Allí su director, habla de la posibilidad de expresarse libremente:

Ser ciudadano independiente implica, las más de las veces, estar tentado de callarse la boca para no ser juzgado por los incompetentes o asumir un cierto heroísmo para afrontar los malentendidos (...) El momento histórico que está viviendo el país, debe servir sin duda para poder asumir un riesgo permanente en las opiniones, de lo que conviene o no conviene, y debe servir además para la unión de todos los argentinos (*El Patagónico*, 4 de abril de 1982, p. 9).

Quizá su director estaba tomando posición ante la censura que imperaba.

El diario *Crónica* del 6 de abril publica su editorial referido a Malvinas, titulándolo “Unión y serenidad son consignas de la hora”. Allí se exalta la madurez y el patriotismo puesto de manifiesto en todo el país, donde considera que:

En forma espontánea, sin declinar las respectivas posiciones asumidas a través del tiempo en lo que a los problemas y temas internos se refiere, los distintos sectores que componen la comunidad nacional, se han manifestado solidarios con la actitud del gobierno (...) Lo ocurrido en los últimos días no debe ser tomado a la ligera con la mentalidad de un triunfo deportivo circunstancial, porque se trata de algo mucho más trascendente (...) Todos los actos que protagonicen los argentinos deben estar signados por la unidad total y por un elevado sentido de la responsabilidad (*Crónica*, 6 de abril de 1982, p. 8).

En la nota, se enfatiza que las virtudes “castrenses” y cualidades humanas puestas de manifiesto en Malvinas, deben caracterizar a todo el pueblo argentino y propone “diferir hasta más adelante la discusión de los grandes y

graves problemas que en otros órdenes tiene la comunidad nacional, sin que ello signifique olvidarlos o minimizarlos” (*Crónica*, 6 de abril de 1982, p. 8).

En referencia a los problemas internos del país, *El Patagónico* recién a mediados del mes de mayo se refiere al tema considerando que:

Las Malvinas están por encima de cualquier otro problema que estemos atravesando como país, incluso el económico (...) Somos muchos (...) los que durante este gobierno hemos denunciado el desmantelamiento de nuestro patrimonio económico y seguiremos haciéndolo cada vez que sea necesario, pero el problema de las Malvinas está por encima de cualquier discrepancia de política interior, es algo que todos los argentinos han sentido entrañablemente desde que Inglaterra usurpó las islas por la fuerza; su recuperación es un sueño que desde entonces han soñado todos los hombres y mujeres de nuestra tierra (...) Esto no es una lucha de una democracia contra una dictadura militar, como ha dicho un ministro inglés, es la lucha de un imperio contra un pueblo entero (*El Patagónico*, 15 de mayo de 1982, p. 9).

Uno de los temas recurrentes que aparecieron en los editoriales de ambos diarios se refería al apoyo de ciertos países a la Argentina ante el conflicto. Sobre este tema ambos periódicos parecen coincidir en sus posturas. Por ejemplo, en el editorial del 9 de abril de *Crónica*, titulado “¿Cuáles son nuestros verdaderos amigos?” se analizan las votaciones en el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), tras la presentación que Gran Bretaña hiciera luego del desembarco argentino en Malvinas. Se analizan cuáles fueron los votos en contra para Argentina, como los de Estados Unidos, y las abstenciones de Rusia y China. Se critica la posición de España, quien a pesar de tener problemas con Gran Bretaña por Gibraltar se abstuvo de votar, según el director de *Crónica*, “porque está ansiosa de ingresar a la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte) y a la Comunidad Económica Europea”. Considera que cada cual se pronunció en esa votación a favor de sus intereses particulares y que esto debe hacernos reflexionar sobre quiénes son nuestros verdaderos amigos (*Crónica*, 9 de abril de 1982, p. 12).

Sobre el apoyo o no de algunos países a la Argentina, *El Patagónico* publica un editorial a inicios del mes de mayo titulado “Una nueva forma de

aprender la Historia” en el cual critica a Inglaterra y considera que el motivo por el cual algunos países americanos no apoyan a la Argentina es culpa de los gobiernos (que son ocasionales) y no de los pueblos (*El Patagónico*, 5 de mayo de 1982, p. 9).

Otro de los temas en los cuales parecen coincidir los periódicos es en la manera de ver a Gran Bretaña. *El Patagónico* titulaba su editorial del 1 de mayo: “El triunfo sobre la prepotencia”, donde consideraba que “Inglaterra que se proclama campeón de la democracia en el mundo moderno, tiene todavía ciudadanos de primera y de segunda clase. Los malvineros pertenecen a ésta última” (*El Patagónico*, 1 de mayo de 1982, p. 9). Días posteriores tratará a los ingleses de criminales de guerra: “¿Cuál será el juicio de la historia para los ingleses de este tiempo, ametrallando a náufragos en una balsa en medio del Atlántico, en las frías aguas del sur?” (*El Patagónico*, 13 de mayo de 1982, p. 9).

El editorial de *Crónica* del 9 de mayo se titula “La actitud británica”, donde analiza el hundimiento del Belgrano y donde su director considera:

El fascismo no murió en 1945 luego de la derrota alemana y japonesa. Está vigente y se manifiesta vital y lozano, con distinto ropaje, es cierto, desde el número 10 de la calle Downing de Londres y desde la Casa Blanca y el Pentágono de Washington (*Crónica*, 9 de mayo de 1982, p. 6).

Ambos diarios parecen coincidir además, en la conflictiva relación entre la primer ministro Margaret Thatcher y parte de la prensa inglesa. En este sentido *El Patagónico* considera, utilizando el ejemplo histórico de las invasiones inglesas, que se engaña a los ingleses ocultándole las derrotas:

En la hora de la verdad se habrán convencido de la valentía y espíritu militar de nuestras Fuerzas Armadas, que la golpean con firmeza. En fin, las Malvinas ya están recuperadas para siempre de las garras del ya ‘reumático león’, pero las futuras generaciones inglesas ¿llegarán a saberlo? (*El Patagónico*, 10 de mayo de 1982, p. 10).

Crónica del 15 de mayo se refiere a “La señora Thatcher y la prensa inglesa”, donde expresa “Nada se sabe, a través de los diarios y la televisión

inglesa, del número exacto de aviones ‘Sea harrier’ y helicópteros ‘Sea King’ derribados en las distintas acciones militares ocurridas en Malvinas, como tampoco sobre el número de víctimas inglesas en las mismas”. Considera obvio el descontento de Thatcher con la prensa británica e insiste en que este enojo puede deberse a que en algún momento esos medios dieron a “conocer alguna información diplomática o militar que se ajusta a la verdad” (*Crónica*, 15 de mayo de 1982, p. 12).

Pero así como se pueden encontrar coincidencias entre las opiniones editoriales de ambos diarios, también hay claras diferencias.

Crónica apela recurrentemente desde los editoriales al rol de la población de la ciudad como solidaria, comprometida, al tiempo que resalta la idea de “normalidad” y las bondades de la Junta de Defensa Civil¹⁰. “La gran unión del pueblo argentino”, “Solidaria actitud en la emergencia”, son algunos de sus títulos. A mediados de abril, el diario resalta la solidaridad y sentido comunitario de la población, juntando aportes destinados a los soldados, y sobre todo de las mujeres, que se hicieron presentes en los cursos de primeros auxilios y en otros sectores vinculados a la tarea asistencial, considerando que:

(...) la vida ha seguido y sigue normalmente en Comodoro Rivadavia
(...) Cada uno en el cumplimiento de sus tareas y obligaciones, en el desempeño de las actividades comerciales y productivas, en la administración pública o la docencia, en la prestación de servicios o desempeño de las tareas personales, los niños y jóvenes en el aula y las mujeres abocadas a los menesteres hogareños y a la atención de sus esposos e hijos, todos están haciendo gala de una serenidad y responsabilidad dignas de ser remarcadas (*Crónica*, 14 de abril de 1982, p. 12).

¹⁰ Una de las primeras medidas tomadas por la ciudad de Comodoro Rivadavia al conocerse la noticia del 2 de abril fue convocar a la Junta de Defensa Civil. La misma había sido creada por Decreto Nacional Ley N° 6250/58, para la Defensa Antiaérea Pasiva Territorial, convocando a todos los habitantes sin distinción de sexo, edad o nacionalidad, a ser responsables de la defensa antiaérea, considerando estos deberes como carga pública irrenunciable. Este decreto fue puesto en práctica en 1978, donde se lo recupera frente al inminente conflicto con Chile por el Canal de Beagle, momento en el que en Comodoro Rivadavia se ensayaron simulacros de oscurecimiento y evacuación, como medidas preventivas ante un posible conflicto armado. Luego de 1978 la Junta de Defensa Civil es disuelta y vuelta a convocar en 1982.

En otras ocasiones analiza los ejercicios de oscurecimiento¹¹ que se llevan adelante en la ciudad organizados por Defensa Civil y sobre algunos casos de negligencia que no cumplieron con la normativa de oscurecer la ciudad. En este sentido, y sobre estos casos, considera que:

‘la letra con sangre entra’, la autoridad que corresponda debería establecer y dar a conocer mediante la mayor publicidad posible, la adopción de severas normas punitivas, fundamentalmente de carácter económico, para quienes no observen escrupulosamente las medidas de seguridad tan reiteradamente difundidas a través de todos los medios de comunicación social (...) (*Crónica*, 16 de abril de 1982, p. 12).

El sábado 1 de mayo, el editorial se titula “Una ciudad que sigue con su vida normal”, donde su director manifestaba que en la ciudad las actividades cotidianas se cumplían con total normalidad, las escuelas funcionaban normalmente al igual que el comercio, restaurantes, cines y lugares de esparcimiento. Sobre estos últimos señala que incluso habrían aumentado su actividad dada la gran cantidad de periodistas que arribaron a la ciudad. La nota finalizaba de esta manera: “una comunidad normal en todo sentido, preocupada, quizá tensa, pero cumpliendo con sus obligaciones normales y las nuevas que la presente hora nos está exigiendo a todos” (*Crónica*, 1 de mayo de 1982, p. 6).

Desde los editoriales de *El Patagónico* no se apela a la idea de vida cotidiana inalterada como en *Crónica*. Sí, en distintas ocasiones, se resalta el rol de la población como solidaria, pero éste nunca es el eje central del editorial. El 21 de abril considera que “la sociedad comodorense deja todo de lado cuando se trata de estar al lado de la patria sin ese falso nacionalismo a ultranza sino nutrido de las fuentes que nos dieron este hermoso país que vivimos”. Al mismo tiempo resalta, “esta realidad, no debe ser desvirtuada con actitudes oficiales que minimicen la situación” (*El Patagónico*, 21 de Abril de 1982, p. 10).

Sobre lo manifestado en *Crónica*, que la ciudad seguía con su vida normal a pesar de la guerra, se ha sostenido que:

¹¹ Los ejercicios de oscurecimiento consistían en suprimir por completo toda luz visible en la ciudad con el fin de evitar que la iluminación artificial facilite la orientación, localización e identificación de los objetivos, en caso de ataque aéreo nocturno.

(...) el gobierno militar se esforzó desde sus comunicaciones oficiales y desde la influencia ejercida en los medios de comunicación, por alentar la idea de normalidad y de vida cotidiana inalteradas (...) El control y la violencia fueron situaciones extraordinarias que sin embargo fueron rutinizadas y vividas como cotidianas a partir del esfuerzo de disciplinamiento social que caracterizó a la última dictadura militar argentina (Martínez y Olivares, 2013, p. 55).

En síntesis, mientras que *Crónica* dedica casi la totalidad de sus editoriales al tema Malvinas o temas vinculados al conflicto, *El Patagónico* presenta variantes, tratando algunas veces el tema indirectamente, o no tratándolo. En algunos temas centrales presentan posiciones similares, como la visión sobre Gran Bretaña. Por otra parte, se exalta desde las páginas de *Crónica* la idea de normalidad de la situación, de tranquilidad de la población, mientras que *El Patagónico* rescata el rol de la población en muy pocas ocasiones y no apela en ningún momento a la idea de normalidad.

Lo expuesto, permite reconocer rasgos distintivos en cuanto al tratamiento de los temas de interés a comunicar, la forma en que se comunican esos temas y la postura frente al conflicto que muestra cada diario.

Titulares y noticias sobre la guerra

¿Qué ocurre con los titulares, notas centrales y noticias locales durante la guerra?

Crónica presentaba en el periodo en estudio, su tapa con dos o tres titulares de tamaño mediano. Si la noticia era muy destacada apelaba al gran tamaño de las letras, ocupando media página o más. Acompañaba con fotos los titulares. En las primeras páginas aparecían noticias locales o provinciales de importancia, luego el editorial y las noticias internacionales, que durante la guerra tuvo a ese tema como principal protagonista, utilizando titulares que abarcaban dos páginas cuando la información era muy importante.

El Patagónico utilizaba titulares más pequeños y variados en su tapa y apelaba mucho al fondo negro con letras blancas para dar importancia (y no tanto al tamaño). A continuación, comenzaban las páginas de noticias internacionales, o, durante el conflicto, sobre la guerra, cubriendo a veces 4 páginas con información. Luego se ubicaban las noticias locales, o de

ciudades cercanas. La contratapa se ocupaba de notas internacionales mezcladas con locales.

El 2 de abril de 1982 ambos diarios reflejaron el desembarco argentino en Malvinas. *Crónica* titulaba en su primera edición, “¡Alerta Roja! Peligra la paz en las islas del sur. Posibilidad de un desembarco argentino en las islas Malvinas”. Al tiempo que *El Patagónico* publicaba “Día ‘D’ para las Malvinas. Hoy con las primeras luces del día serán recuperadas”. Horas más tarde ambos diarios debieron lanzar una segunda edición, donde *Crónica* titulaba “Recuperamos las Malvinas. Embandere su edificio. La celeste y blanca flamea en el archipiélago”. El 3 de abril el diario presentaba una portada especial titulada “*Crónica* de una jornada gloriosa”, jugando con el nombre del diario, con fotos de la bandera argentina, de Galtieri y de la gente que se volcó en las calles a celebrar la recuperación.

Sobre los titulares de primera plana, *Crónica* variaba mucho el tamaño de letra utilizado, resaltando la importancia de esa noticia. Por ejemplo el 26 de abril publica en un titular muy grande “Guerra en las Georgias”. Del mismo tamaño y dando énfasis al título, el 2 de mayo publica “Grandes pérdidas inglesas”, ocupando más de media página, casualmente el mismo día en que es hundido el Crucero ARA Gral. Belgrano en la zona de exclusión. Sobre este último el diario hace referencia recién el día 4 de mayo titulado “Dramático salvataje en alta mar”.

A partir del 5 de mayo comienza a aparecer en la primera plana de *Crónica* un cartel con la inscripción “¡Vamos Argentina todavía!” el cual se mantendrá, con un pequeño intervalo, hasta la finalización de la guerra. A esta frase le seguía un gran titular: “Dos sea harrier y el destructor inglés Sheffield abatidos por el fuego argentino”, el cual ocupa media página. Al día siguiente el encabezado se amplía con la frase: “Hasta la victoria final ¡Vamos argentina todavía!”, el cual va creciendo en tamaño con el pasar de los días.

Desde el 8 de mayo comienza a aparecer en la página 5 la propaganda “Ya estamos ganando. Argentinos a vencer”, la cual ocupaba una gran parte de la hoja y era la pauta publicitaria enviada por el gobierno militar. A partir de este día las publicidades oficiales se hacen casi diarias apareciendo a página entera.

El 14 de mayo desaparece por unos días de la primera plana del diario “¡Vamos Argentina todavía!”, pero en su interior continúa la propaganda

oficial a página entera, como la reconocida “Ganemos la batalla en todos los frentes”.

El 22 de mayo reaparece el cartel de “Hasta la victoria final ¡Vamos Argentina todavía!” pero en un tamaño mucho menor, siendo el titular: “Duro revés para los piratas”. A partir de este día la propaganda oficial va disminuyendo su tamaño.

El 26 de mayo el titular anuncia “Seguimos bajando aviones y barcos”, al tiempo que en el interior del diario una de las notas considera “Con espontáneo júbilo fue recibido el presidente Galtieri”. Otros titulares de fin de este mes rezaban: “El temple argentino es lo que mata”, “La fuerza inglesa no pudo con la garra criolla”.

Los primeros diez días de junio los titulares seguían la lógica de fines de mayo: “Inglaterra ha sufrido la mayor derrota del siglo”, “Ingleses Acorrallados!”, “Infligimos otra dura derrota a los ingleses”, “Los ingleses retroceden. Le tienen pánico a la artillería argentina”. El 14 de junio, día de la rendición, el titular de tapa sostenía “Fue creada una ‘zona de seguridad’ en las Malvinas” resaltando, en el interior del diario, la escasa actividad bélica de los invasores.

En cuanto a las noticias que aparecen en las páginas interiores, las nacionales reproducen los comunicados numerados difundidos por el gobierno militar; notas de opinión sobre la guerra tomadas de la Agencia DYN, pero también de las oficiales Telam y Saporiti. En cuanto a las notas del ámbito local, *Crónica* dedica mucho espacio a las recomendaciones de la Junta de Defensa Civil, sobre todo las dirigidas a las amas de casa, a las actividades solidarias de la comunidad, como el tejido de bufandas y guantes, entre otras actividades. Por ejemplo, una nota del 1 de mayo instaba a las amas de casa a colaborar con la Junta de Defensa Civil. Su Director solicitaba:

Las amas de casa (...) en los momentos que vive el país, deben seguir con su comportamiento habitual, el de todos los días, de todos los años, este, no debe diferir en nada. (...) Las madres deben actuar con total tranquilidad, porque en la medida que ellas la tengan, se la podrán transmitir a sus hijos. Es importante evitar el pánico, el miedo descontrolado al apoderarse del individuo no le permite razonar, embruteciéndolo, y anulándolo completamente (*Crónica*, 1 de mayo de 1982, p. 11).

Por su parte, *El Patagónico* presenta como una de sus características que no utiliza por lo general un único titular más grande e importante, sino varias noticias en primera plana con igual espacio y letra. Por ejemplo, el 4 de abril titula “Solo sin vida nos sacarán. Los ingleses se van. Los argentinos quieren ir”, y días más tarde “Si se concreta el bloqueo acudiremos a las armas”.

El 28 de abril la tapa de *El Patagónico* anunciaba: “Inminente ataque inglés a las Malvinas”, “Periodistas extranjeros tienen 48 horas para abandonar la zona de acuerdo a órdenes del V Cuerpo del Ejército. Deben estar en Bs. As. y no en la zona de operaciones para evitar difundir noticias de carácter operacional”.

Durante los primeros días del mes de mayo titula “Rechazaron la invasión y hay una tensa calma. El portaviones Hermes estaría seriamente dañado”, intentando no hacer afirmaciones triunfalistas ni contundentes.

El día 4 de mayo *El Patagónico* hace referencia al hundimiento del Crucero ARA Gral. Belgrano, titulando “Alevoso acto de agresión”. Mientras que al día siguiente publica: “Duro golpe sufrió la flota británica”.

Al igual que en *Crónica*, el 8 de mayo en la página 15 aparece por primera vez la propaganda “Argentinos a vencer” a página entera, con los pulgares en alto. Durante los días siguientes algunos de los titulares son: “Inhumano ataque a pesquero argentino”, seguido de una foto de la agencia Télam de un avión inglés abatido; “Dos fragatas inglesas seriamente averiadas”; “Aguardan un ataque masivo a las islas”; “Los invasores están cercados”; “Rechazase un ataque inglés sobre Darwin”.

Los primeros días del mes de junio se habla de logros de las tropas argentinas: “Nuestra artillería hostigó duramente posiciones inglesas”; “Tropas argentinas repelieron fuerzas de avanzada inglesas”; “La aviación devastó intento de desembarco”. Los días 11 y 12 de junio las noticias muestran la llegada del Papa Juan Pablo II a la Argentina.

Los titulares del 14 de junio no hablan de rendición de las tropas argentinas. Al día siguiente la primera plana titulaba “Un cese al fuego no concertado rige en las Malvinas”. Los días posteriores no se hace alusión al fin de la guerra ni a la rendición. Recién el 24 de junio *El Patagónico* titula “Tras la derrota militar, la crisis ha tocado fondo”.

En cuanto a las noticias que aparecen en las páginas interiores, al igual que el diario *Crónica*, las nacionales reproducen los comunicados numerados

emanados del gobierno militar, notas de opinión sobre la guerra tomadas de la Agencia NA, incluyendo algunas de Télam y Saporiti. En cuanto a las notas vinculadas al ámbito local, a diferencia de *Crónica* no se les da tanto espacio al accionar de la población ni a las recomendaciones de Defensa Civil, llegando incluso a criticar al organismo por su accionar, considerando que si bien insta a mantener la calma, los mensajes que difunde son “lo más injustificadamente alarmistas que podían ser, estando mal redactados los comunicados (...). Esas misteriosas como alarmistas convocatorias, inflamaron la imaginación popular, y al rato ya los heridos y muertos que llegaban de Malvinas se contaban por cientos” (*El Patagónico*, 03 de mayo de 1982, p. 6).

“¿Cómo podía ser que se perdiera una guerra que según las informaciones oficiales se venía librando con buenos resultados, a pesar del avance británico?” (Lorenz, 2009, p. 167). Como lo demuestra el análisis de los titulares utilizados por los diarios y algunas noticias en las que hicieron hincapié, el diario *Crónica* fue desde sus titulares asumiendo una posición triunfalista, como la que sostenía el gobierno militar y difundían algunos medios de tirada nacional como la revista *Gente* (Gago y Saborido, 2011) reflejando exageradamente las acciones argentinas en Malvinas, mientras que el diario *El Patagónico*, que también reproducía las únicas noticias que llegaban, ya mediadas por el gobierno, se mostraba más cauto o moderado en sus titulares. Como considera Federico Lorenz:

Por encima de los escuetos comunicados del Estado Mayor Conjunto, diferentes medios gráficos bombardearon a sus lectores con mensajes e informaciones teñidas de un tono triunfalista, peyorativo hacia el adversario y que exaltaba las virtudes argentinas, encarnadas en jóvenes soldados que serían enviados a Malvinas, o que ya estaban allí. Este panorama era mucho más monolítico en los grandes centros urbanos, por un lado alejados del escenario del conflicto, y por el otro donde el consumo de medios gráficos era mucho mayor (Lorenz, 2009, p. 55).

En este contexto, no es posible afirmar si el triunfalismo de *Crónica* se debía a una estrategia comunicativa para destacar un tema utilizada regularmente por el diario cuando entendía que un tema ameritaba un tratamiento destacado, o a cierta complicidad con el gobierno militar. Sí es posible consi-

derar que, aún en el marco de censura, el triunfalismo no era una imposición del gobierno militar, ya que el mismo no es visible en la superficie redaccional de *El Patagónico* el cual se encontraba bajo las mismas normas que *Crónica*.

A modo de cierre

Este trabajo recorrió las posturas tomadas por los diarios de la ciudad de Comodoro Rivadavia durante la guerra de Malvinas, buscando mostrar la visión de la guerra en los diarios del interior del país.

El análisis de los editoriales de ambos diarios durante los meses de abril, mayo y junio de 1982 nos permite reconocer rasgos distintivos en cuanto al tratamiento de los temas de interés a comunicar, la forma en que se comunican esos temas y la postura frente al conflicto que muestra, de alguna manera, los intereses de cada diario. En este sentido, mientras que *Crónica* destaca el rol de la población y su comportamiento ante la guerra, dando protagonismo a la población desde el editorial, *El Patagónico* utiliza el espacio para reflexionar sobre otros temas vinculados al turismo, la minería y para pensar en la Argentina de posguerra, quizá poniendo de manifiesto en estas actitudes el contrato establecido desde sus inicios con sus lectores. Si se tiene en cuenta lo manifestado por los diarios desde su fundación, puede entenderse que *Crónica*, que desde sus inicios pensaba en llegar a los sectores populares y darles voz, resalte en todo momento el rol de la población como solidaria, protagónica, al mismo tiempo que resalta el rol de la ciudad y su esfuerzo en tiempos de guerra. *El Patagónico* por otro lado, no establece ese contrato con los lectores, expresando en sus editoriales una visión más despegada de lo cotidiano, donde la agenda de temas que recupera para el análisis tiene que ver con posicionamientos sobre lo económico, lo político y el futuro, con el objetivo de posicionar a la región en el concierto de las ciudades más importantes del país.

El análisis de los titulares y otros espacios de la superficie redaccional de ambos diarios, muestra en *Crónica* una actitud triunfalista, materializado en titulares como “Inglaterra ha sufrido la mayor derrota del siglo”; entre otros, mientras que el tratamiento de las noticias locales refleja el statu quo propuesto por el gobierno, apelando a la idea de normalidad y vida cotidiana inalteradas. Los titulares de *El Patagónico*, en cambio, se muestran más moderados: “El portaviones Hermes estaría seriamente dañado”.

Como antes se mencionó, es posible considerar que evidentemente, aún en el marco de censura, el triunfalismo no era una imposición del gobierno, ya que, como antes se mencionó, el mismo no es visible en las páginas de *El Patagónico*. En este sentido, se acuerda con Federico Lorenz quien considera que “en muchas ocasiones, el triunfalismo argentino se debió más a la propia iniciativa de algunos medios que a una orden de la Junta Militar” (Lorenz, 2009, p. 54), explicando de alguna manera, estas actitudes diferenciadas.

Este análisis se presenta como una primera mirada para comenzar a investigar el rol de los medios locales como actores políticos en el marco general del contexto dictatorial, campo aún inexplorado en Comodoro Rivadavia.

Referencias bibliográficas

- Armesto, S., Córdoba, E. y Figueroa, R. (2001). *Crónicas del Centenario. Comodoro Rivadavia 1901-2001*. Buenos Aires: Compañía Gráfica Balbi.
- Borrelli, M. (2008). “*El diario de Massera*”. *Historia y política editorial de Convicción: la prensa del “Proceso”*. Buenos Aires: Koyatun Editorial.
- Gago, M. P. y Saborido, J. (2011). *Somos y Gente* frente a la guerra de Malvinas: dos miradas en una misma editorial. En J. Saborido y M. Borrelli, *Voces y silencios. La prensa argentina y la dictadura militar (1976-1983)*. Buenos Aires: Eudeba.
- González, R. (1971). *Comodoro 70´*. Bahía Blanca: El Chenque S. A.
- Lorenz, F. (2009). *Malvinas. Una guerra argentina*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Martínez, J. y Olivares, M. L. (2013). Vida cotidiana y participación ciudadana: la sociedad comodorense durante la Guerra de Malvinas. *Revista Textos y Contextos desde el sur*, 1(1), 47-67. Recuperado de <http://www.revistas.unp.edu.ar/index.php/textosycontextos>.
- Saborido, J. y Borrelli, M. (2011). *Voces y silencios. La prensa argentina y la dictadura militar (1976-1983)*. Buenos Aires: Eudeba.
- Varela, M. (2014). Entre la banalidad y la censura. *Camouflage Comics. Censorship, Comics, Culture and the Arts*. Recuperado de <http://www.camouflagecomics.com>.

Fuentes

Diario *Crónica* de Comodoro Rivadavia (meses de abril, mayo y junio de 1982).

Diario *El Patagónico* de Comodoro Rivadavia (meses de abril, mayo y junio de 1982).

Suplemento diario *El Patagónico* de Comodoro Rivadavia (2 de abril de 2012).

Entrevistas

Daniel Alonso, periodista, 24 de febrero de 2013.

La Historia Reciente se ha consolidado en forma significativa en la última década, en parte como producto de los avances y debates que hemos producido al interior del ámbito disciplinar quienes nos dedicamos a su estudio. No desconocemos, sin embargo, que las coyunturas políticas y sociales actuales presentan nuevos desafíos que convocan a la redefinición de ejes problemáticos, ampliación de perspectivas y recuperación de debates hasta hace un tiempo considerados saldados o estabilizados. Como parte de esa constante tarea, este libro reúne algunas de las ponencias presentadas en la VIII Jornadas de Trabajo sobre Historia Reciente realizadas en la Universidad Nacional de Rosario en el 2016. Como es habitual, los trabajos presentan balances y desarrollos en curso que evidencian el amplio crecimiento de la investigación en el campo. En esta ocasión se reúnen aquellas ponencias cuyxs autorxs han aceptado su publicación y refieren sólo a una parte de los ejes que se desarrollaron en el encuentro.